

GERMINAL

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Periódico Libertario

Registrado en la Oficina de Correos de Tampico, Tamaulipas, como correspondencia de segunda clase el 2 de Julio de 1917,

Dirjase toda la correspondencia, así administrativa como de redacción, a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamaulipas, México.

La Revolución en España

En notas cortas y breves, la prensa rotativa nos da cuenta del movimiento llevado a cabo en estos días, y que muy fundadamente se cree sea una revolución.

Nosotros, ciertamente, no somos conocedores de lo que la prensa burguesa es; de sus exageraciones bien pagadas retribuidas otras, no damos gran importancia ni hacemos nuestros juicios sobre lo que ella dice, o pueda decir, sino que por el contrario buscamos las causas en lo profundo de las cosas, y sacamos las consecuencias, adaptándolas al sentir, también profundo, de las masas populares, recibiendo como resultante el forzoso cambio de las instituciones, siguiendo la Ley indetenible del progreso, hacia el perfeccionamiento del hombre y de las sociedades.

Por eso, cuando hace unos días la prensa diaria nos anunció que en España existía una revolución, producto de las agitaciones obreras; que había sido proclamada la Ley marcial, y suspendidas las garantías constitucionales en toda la Península, no nos sorprendió por lo inesperado, ni la dimos como cierta a pesar de las probabilidades que existen para ella.

No, nada de eso. Nosotros sabemos positivamente que una revolución niveladora tiene que llegar. Desde que el primer hombre cometió la primera injusticia con su hermano, esa revolución está pendiente. Todos los esfuerzos que cada día se hacen por vivir, es trabajo que precipita su acercamiento; y los movimientos de rebeldía que todos los días se efectúan, contra las instituciones actuales, preludios son de la avalancha definitiva que reivindicará todas las injusticias dando expansión a las cóleras populares.

Y no habrá quien la detenga, porque es la Naturaleza misma quien la impone. Podrán los privilegiados hacer esfuerzos para retardarla, agregando a los crímenes cometidos un crimen más. El esfuerzo resultará inútil! Es el triunfo de la Libertad y de la Justicia lo que pertenece al porvenir. Alfonso XIII asegura—según dice la prensa— estar dispuesto a defender con la espada el trono de sus mayores. ¡Ilusión de vano! Carlos I y Luis XVI también lo defendieron, y lo único que alcanzaron fué demostrar que las testas coronadas pueden ser cortadas por la guillotina.

Si en España ya se ha construi-

Observaciones de un andariego

LA MISIÓN DE LOS PADRES

Todos nacemos con cierta porción de brutalidad, heredada de muy lejanos predecesores nuestros, que dormita en las entrañas. Esa parte brutal, en un ambiente de indolencia y de impulsividad, encuentra cultivo y desarrollo; en un medio educatriz apropiado, se sociabiliza, se cultiva y hasta se orienta en rumbo a la utilización.

La educación es, por tanto, una desgrosación, un pulimento, del cual nadie ni nada puede ser excluido. La madera, la piedra, el hierro, el mármol, las piedras preciosas, no mueren con deleitoso brío ni reportan provecho, si no son pulimentadas. Todo necesita pulimentarse para servir. Con mayor y más fuerte razón es debido pulir a las personas. Sin ello, traducirán en loscuadras y violencias la fiera interior, abandonada en su propia crudeza.

Pero la educación tiene cual todo, su campo de realización adecuado, que reside en el hogar. En casa, entre la familia, es donde mejor, con más facilidad y con más éxito, se cumplen las funciones educativas. Así pues, estas son en primer lugar de la competencia de los padres y de los hermanos mayores.

Los padres que abandonan la educación de sus hijos en manos extrañas, son indiscutiblemente unos malos padres. Porque con el citado abandono, los hijos quedarán sin remedio onicos tan solo en la educación, o sea ineducación.

Dejando sin educación a los hijos, se les presentan expeditos todos los senderos del mal y se les dificultan todos los caminos del bien; se mer-

do una plaza de Greve, no lo sabemos. Lo que se sabe ciertamente, positivamente es que tendrá que construirse. Los muertos de hambre, los pobres golfillos que tiritan de frío, las prostitutas que entregan sus cuerpos en las garras de los soldados por un plato de rancho, todo el farrago de dolores que desfila por las calles de Madrid, lo mismo que por las del mundo entero, así lo exigen, lo presenta como el «Imperativo Categórico de la Vida.»

En espera de tener noticias más concretas, ponemos punto final a este artículo, que trata de los elementos de la «Revolución en España».

mán sus resistencias más valiosas, para toda lucha noble por la vida; se les incapacita para ulteriores depuraciones; se les roba personalidad y dignidad y autonomía, en fuerza de descuidarlos a merced de sus mismas asperezas y, por concatenamiento, a disposición también de todos los demás seres. Un niño no educar no sabrá pensar ni sentir ni querer, porque sus pensamientos y sus sentires y sus voliciones han de sufrir el influjo de propensiones ancestrales, bastante atenuadas y brufidas en los niños educados. Una persona carente de la lustrados educativa es perenne instrumento de sus arrebatos, de sus iras, de sus burdos primitivismos.

Los padres que suelen encomendar a la escuela la educación de sus hijos, no saben lo que hacen, y si lo saben, llenan de modo pésimo los deberes de la paternidad. La obligación primera de los padres es educar, de semejante forma que la obra capital de los maestros es instruir.

Eso no quita que los padres instruyan y los maestros eduquen, si bien en la medida y en la gradación que les corresponde respectivamente. Lo que no puede realizarse bajo ningún pretexto, es invertir el orden y trastornar la importancia de los cometidos primordiales de los unos y de los otros.

Son abundantes los niños poco y mal educados, porque abundan también los padres negligentes e inconcienciosos, que hacen delegación de las labores de su radio.

Esta desidia paterna es de transcendencia tan superlativa, que va repercutiendo por todas las fases de la vida social; pues la educación es un cimientó, sin el cual todo vacila, falta de consistencia y de ordenación.

La educación y la instrucción marchan de ordinario, y es debido que marchen, en lógico paralelismo. Ello no impide que, algunas veces, exista cualquiera de las dos sin la otra. Todos hemos podido notar que hay personas educadas, que tienen reducida instrucción; como hay personas instruidas, malamente educadas.

Sin embargo, lo sapiente, lo equilibrado, lo provechoso, es procurar firmemente que la educación e instrucción que cursan y operan siempre consonantes y paralelas. Así será como desempeñarán más a la per-

fección sus respectivas finalidades.

En el caso de que una hubiese de prebalecer sobre la otra, yo abonaría por la educación. Porque la educación hace buenos a los seres, y la instrucción los hace sabios. Y por desgracia para la especie humana, no todos los sabios son buenos. Entre un sabio que no sepa ser bueno, y una persona buena de poca instrucción, yo prefiero sin vacilaciones a esta. La más excelsa sabiduría se sintetiza en la práctica de la bondad. Ser bueno es saberlo todo.

**

Soy, he sido siempre, gran amante de los niños. Me complace mucho ver cómo juegan y disfrutan, libres de cuidados y sinsabores. Aplauzo y patrocino la muy saludable y genial máxima: «Mens sana in corpore sano,» que significa: «Inteligencia sana en cuerpo sano.» Considero, pues, los ejercicios diversos que favorecen la cultura física. Me parecen útiles todos los juegos que no traspongan los linderos de lo humano, para caer en la barbarie, más o menos enmascarada con sofismas, oropelos, arrogancias y artificios. Por ejemplo, las corridas de toros, el boxeo, las riñas de gallos, etc.

Pero juzgo a la par que todos esos recreamientos infantiles, de desarrollo muscular, deben ejecutarse sin excepción en lugares apartados, especiales para el objeto, donde no puedan producir molestia para nadie.

El principal principio de buena educación es no molestar a nadie. Hasta puede decirse, ahondando y condensando mucho, que todo el fin en ese principio sublime y confraternizador. No causar molestia a ninguna persona ni bicho viviente; ser agradables siempre: hermoso compendio de las aspiraciones y de los estudios humanos, que bien interpretado y practicado con hidalga reciprocidad, nos colmaría de ventura, solucionando radicalmente muchos gigantescos problemas, tenidos por intrincados.

J. M. BLAZQUEZ DE PEDRO.

Panamá.

Dios es, la amenaza del hombre:

he ahí por qué el hombre le levanta templos, no para honrarlo, sino para desarmarlo.

Ne hay en el Amor de Dios, sino Temor de Dios; y no agradece en su corazón los bienes que cree haber recibido, sino que tiembla ante los males, que Dios pueda desencadenar sobre él; de ahí su Aderación.

CARTAS DE NEW YORK

LA DEMOCRACIA YANQUI

Todo el mundo sabe por qué los Estados Unidos han resuelto abandonar su neutralidad y declarar la guerra a Alemania, metiéndose en la gran barahunda europea.

El Presidente Wilson lo dijo en su famoso Mensaje al congreso, lo han dicho y lo dicen diariamente todos los periódicos en diversos artículos, se dice continuamente en los numerosos mítines que se celebran todos los días y en todas partes para animar a la gente, a que siente plaza en el ejército, lo repiten constantemente todos los americanos.

Si os tomáis la molestia de preguntar a uno cualquiera, se os contestará:

«Los Estados Unidos se han lanzado a la guerra en defensa de los sacros ideales de la democracia; vamos a pelear por la libertad, por la civilización y por la justicia; deseamos imponer la paz en el mundo; queremos acabar para siempre con el militarismo y terminar con el predominio de la fuerza bruta. El espíritu que animaba a América en 1776 es el mismo que la anima ahora en 1917: entonces Washington y los suyos empuñaron las armas por la independencia; hoy los americanos vamos a vencer nuestra sangre por la paz y por la libertad del mundo.»

Y los americanos, siempre tan prácticos, tan serenos y tan imperturbables, cuando dicen esto, se sonríen y entusiasmados con el sonido rimbombante de sus propias palabras.

Estas son sus palabras, bellas, sin duda, pero que una vez comparadas con los hechos pierden su fuerza y se bienen al suelo sin valor alguno.

Es pongamos los hechos y hagamos comparación.

Los Estados Unidos si consideran a si mismos el país más libre del mundo. Nosotros, dicen los americanos, somos verdadera mete democratas; todo aquel que ansie libertad puede venir aquí donde puede estar seguro de hallarla. Ya sabemos que todas las naciones se consideran a si mismas las más libres del mundo. Así como los yanquis dicen que en los Estados Unidos es donde hoy más libertad, los franceses dicen que es en Francia, los ingleses que en Inglaterra y ahora también dirán los rusos que es en Rusia. Mas, aparte de esto, nosotros, los libertarios, sabemos bien cual ridiculas son estas aserciones. A pesar de los años no se nos ha olvidado el martirologio de Chicago;

(Continúa en la 4ª página)

De la cosecha nuestra

BASTA YA DE PALABRAS, TRABAJADORES

Basta ya de palabras, trabajadores. Se debe pensar en ser algo más que charlatanes. Porque si bien la charla tiene la virtud de entretenernos, no posee el valor de dignificarnos. Y dignificar nuestra vida es lo que necesitamos hoy.

Las almas generosas que luchan por redimirnos se esfuerzan en mostrarnos nuestra miseria, la miseria que rodea nuestros seres queridos: los harapos con que se cubren nuestras mujeres, las caras escuálidas de nuestros muchachos, el hambre que devora a nuestras madres, el excesivo trabajo que aniquila a nuestros ancianos padres, la vida tormentosa que arrastramos nosotros mismos. Se esfuerzan en mostrarnos todo eso... ¿y para qué...? ¿Es, por ventura, que lo desconocemos nosotros, que lo sufrimos...? Si el espectáculo doloroso de la realidad no nos conmueve; si los gritos desgarradores que hieren nuestros oídos no nos agitan; si todo ese conjunto de tristezas y desolaciones que nos circundan no son capaces de sublevarnos, de encolerizarnos, de agitar nuestro brazo y de impulsarnos adelante, sea a donde sea y de cualquier manera, ¿cómo es posible que lo puedan lograr las palabras que retratan esa misma situación...?

Si; es verdad, sobran palabras, trabajadores. Miles de libros se han escrito describiendo nuestros cuchitriles y la escasa ración de pan negro que comemos. Y todo, ¿para qué? ¿No somos nosotros los que dormimos en esas habitaciones inmundas...? ¿No comemos nosotros ese pan...? ¿Quién puede, entonces, conocer mejor que nosotros las larvas que rodean nuestro catre y la negrura de la ración que nos sirve de alimento? ¿Quién...? ¡Nadie! Los ricos duermen en cama blanda, y el pan que comen es tierno y hecho de la mejor harina. ¿Qué tienen que ver con nosotros? Comen bien, duermen mejor, gozan de lo que quieren, ¿para qué más? Los frutos más hermosos de nuestros huertos, son para ellos; las obras de arte y todo lo que contribuye al embellecimiento de la existencia para ellos son. Los palacios que construimos, y hasta las hijas más bonitas que engendramos, sirven para su recreo. ¿Qué pueden apetecer que no esté al alcance de su mano...? ¡Nada! Nuestra imbecilidad o nuestro miedo, o las dos cosas a la vez, están siempre diligentes para atender a sus menores caprichos. Si alguna enfermedad interrumpe sus digestiones o alguna sombra obscurece sus alegrías, tiene que ser forzosamente la apoplejía y el hastío, dos enfermedades que jamás nos visitan a nosotros porque son producto de la hartura y de la holganza. ¿Cuál es, entonces, la finalidad de todos esos gritos, de todas esas lamentaciones, cuando el cuadro real, frío y desgarrador de la miseria, de las privaciones que nosotros mismos sentimos no logran conmovernos, y hacer que retratemos nuestra Historia y HAGAMOS HISTORIA NUEVA?

Si; aobran palabras, trabajadores. Nosotros conocemos bien todos lo que nos puedan decir acerca de nuestra situación. Si no la remediamos no será por no sufrir sus consecuencias. Todos los días, todas las horas, todos los momentos llegan hasta nosotros con su mano descarnada. Y para que se enternezcan nuestros verdugos al conocer el mal que causan, tampoco de nada sirven. Ellos, como nosotros saben bien de donde sale lo que gastan en sus francachelas, la miseria que originan sus despilfarros. Lo saben, y no se dan por entendidos. ¿Para qué emprender una lucha de palabras con gentes que no quieren oír...? Con los sordos, los gritos están demás, lo mismo que demás están los razonamientos si es que van a ser empleados con los tigres. Los tigres muerden; y es solamente a dentelladas que se puede negociar con ellos. No olvidarlo, trabajadores, no olvidarlo: es solamente a dentelladas. Si tenéis dientes, usadlos; y si tenéis garras, también. Pegad, pegue mos tan fuerte como podamos. Que los golpes que demos sean de muerte; porque el tigre no perdona nunca.

Por eso es que decimos que las palabras ya están demás; que lo que ahora se necesita son gestos, y gestos fuertes; porque de debilidades ya se compone nuestra historia. Rompamos con ella. Hagamos una que esté en armonía con nuestras concepciones, con nuestras ilusiones, con nuestras necesidades, con nuestras fortalezas, con el coraje reprimido de tanta esclavitud, de tantas miserias y dolores que amargan nuestra existencia.

Basta ya, pues, de PALABRAS, trabajadores. Ya es hora que dejemos de ser CHARLATANES, pregonadores de nuestras miserias, para convertirnos en TRANSFORMADORES de ellas. Pero esto no se consigue con lamentos. Es el brazo que tiene que traerlo. Usa el brazo, que él es el gran transformador de las sociedades, y el único reivindicador de los derechos del hombre. No olvidadlo, trabajadores, no olvidadlo.....

Fundamento de la Moral

Háme sorprendido siempre, enormemente, que hombres del raro valer mental de Arturo Schopenhauer, hayan escrito grandes libros, con el sólo fin de buscar el fundamento de la Moral.

Porque paréceme, que éste, se muestra a vuelta de poco esfuerzo, con una transparencia cristalina, y no por medio de revelación sino de simple demostración, al espíritu del menos agudo de los filósofos, en vena de escudriñar.

Basta querer ver, para hallar sin esfuerzo, que: «la base de toda Ética es el Interés.»

El interés Colectivo, imponiéndose como norma al interés individual para anularlo.

Y esa lucha entre el Interés social, y el Interés Individual, entre la Sociedad despótica y el individuo libre, ha sido la lucha de todos los tiempos y todos los momentos de la Historia, y a través de ella, la Moral, ha sido el Código social, imponiéndose al Individuo para limitarlo y anularlo.

De ahí, que toda moral es anti-individual, y por ende, antinatural, antihumana.

Es el sacrificio del individuo a la colectividad; la absorción del Yo, por ese minotauro llamado Todos;

Toda Moral se disuelve en leyes como la nube se disuelve en agua.

De ahí, que la Ley tenga el mismo origen que la Moral: el Interés colectivo en guerra con el interés individual; la guerra de TODOS contra el YO, que debería ser sagrado e intangible.

Todo precepto, todo deber, toda Ley, es un yugo;

código de rebaños;
se ayuntan los bueyes;
no se ayuntan los leones;

he ahí por qué los hombres aman los bueyes y no los leones;
porque no los ayudan a arar sus campos;

los leones no son explotables,
he ahí por qué los leones son abominables;

Los leones no quieren ser esclavos;

he ahí por qué los leones son un peligro;

como los hombres libres;
no deben existir;

he ahí por qué se organizan carceres contra los leones y contra los libres.....

Sociedad y Libertad son incompatibles;

Es natural que la una devore la otra.

VARGAS VILA.

A la gran supertición del derecho divino de los reyes, ha sucedido la gran supertición del derecho divino de los parlamentos. El óleo santo parece pasado inverteidamente de la cabeza de uno a la cabeza de muchos, consagrándolos a ellos y a sus derechos.

SPENCER.

Medios de lucha

El sindicalismo o societarismo llamado como queráis, pues ambos nombres representan la misma cosa, es aquel procedimiento puesto en práctica por la burguesía para crear y defender sus intereses de clase. El sindicalismo es la asociación obrera, la solidaridad de los oprimidos, que viene a ponerse de asociación burguesa. La burguesía es fuerte por su saber y su espíritu de asociación. El proletariado será fuerte también por su asociación y por la comprensión de su interés de clase. Con esta diferencia: que mientras la burguesía busca en la asociación la satisfacción de sus privilegios de clase, el proletariado busca en la asociación el modo de derribar el privilegio y substituirlo por la igualdad y la libertad. De los beneficios de la asociación la burguesía a excluido al proletariado.

De los beneficios de la asociación el proletario no excluirá a la burguesía cuando esta hayan desaparecido como clase. Como véis, la diferencia es capital: va de un egoísmo antisocial a un egoísmo social. Es cuestión sustancial y no normal. No es el quitarte tu para ponerme yo en tu lugar.

No es de hoy el sindicalismo. Mucho antes que la Internacional lanzara al mundo su famoso llamamiento: «Proletarios de todos los países uníos!» los obreros ya se asociaban. Pero los principios socialistas que informaban la conducta de la Internacional robustecieron este supremo llamamiento dirigido a los proletarios que andaban desunidos dándoles una finalidad más concreta a su espíritu de asociación. El socialismo dice al obrero: la organización capitalística del trabajo y todos los regímenes políticos que la defienden en vista de una distribución desigual de las riquezas creadas y naturales, te arrebatan el producto de tu labor y te condena a una retribución miserable que no guarda relación de equidad con el esfuerzo productivo. Más aún: te condena al papel de máquina productora, arrebatándote, con el tiempo que te absorbe y la falta de medios en que te deja, hasta la posibilidad de ser hombre, pues no es hombre aquel que no puede desarrollar libre y plenamente todas sus facultades cerebrales y afectivas. Peor aún: esclavo de esta organización político-económica, eres cómplice de ese robo de que eres objeto, porque el hábito de la secular servidumbre y las hábiles softsmas de la intelectualidad burguesa te han resignado con tu papel de esclavo y espoliado. Es necesario sacudir esta resignación y esta servidumbre. La burguesía tiene la fuerza, porque tu pasividad se la da; pero no tiene el de-

recho a su favor. La tierra, y con ella lo que produce, y lo que producimos con nuestro trabajo, es de todos en general y de nadie en particular. Tenemos todos un igual derecho a la vida. Y la vida ha de ser integralmente vivida.

El código de los hombres no es el código científico que debería desprenderse del estudio de la naturaleza. La interpretación que de ésta han hecho los hombres hasta el presente es errónea. Condición de vida y de progreso es el trabajo, pero también es condición de vida disfrutar los beneficios que el trabajo reporta. Las clases burguesas de todas las épocas viven poco menos que la ociosidad, mientras, tú, obrero, revientas en el surco, en el taller, en la mina y en el mar. Las clases burguesas de todas las épocas son dueñas de la tierra, de los instrumentos de trabajo, de las riquezas que el trabajo proporciona, de tu misma persona son dueños, mientras tú nada posees y vives y mueres en completa indigencia. Este estado de cosas a todas luces injusto, se aguanta por tu ignorancia y tu pasividad. Proletarios de todos los países, uníos y haced que la injusticia, la servidumbre y la explotación desaparezcan con el privilegio de la faz de la tierra. La asociación es un arma poderosa: defendeos.

Ante todo, es necesario que el proletario grave bien en su mente el axioma socialístico que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos. Y entendámonos una buena vez, antes de pasar adelante, sobre el valor y el alcance de este axioma, cuyo enunciado ha lastimado la sinceridad de algunos espíritus generosos que sin pertenecer al proletario trabajan en pro de la redención del género humano. Su concurso es eficaz y preciso; pero desgraciadamente este concurso suyo no determinará una evolución de toda la clase burguesa en sentido tan altruista. La clase proletaria tendrá que emanciparse, venciendo la resistencia que le opondrán la clase burguesa. Étas no querrá desaparecer como clases.

No hay ejemplo en la historia de que una casta o una clase social haya cedido voluntariamente su puesto a otra clase ascendente. La burguesía de la Revolución francesa tuvo que pasar por encima del cadáver del clero y de la nobleza. Sin desdeñar el auxilio de los aludidos espíritus generosos la clase proletaria no puede contar sino con su propia fuerza para vencer la resistencia que le opondrán la burguesía. Y he aquí por qué el sindicalismo moderno, aleccionado en estos ejemplos, aconseja al proletariado la asociación autónoma, libre de la directiva de las teorías burguesas que podrían desviarle. Demasiado tiempo ha que el proletariado viene siendo juguete de los partidos políticos y agentes burgueses, interesados en desviar la acción proletaria o en hacerle servir de escabel a sus ambiciones personales.

J. PRAT.

INDICADOR GERMINAL

PERIÓDICO SEMANAL LIBERTARIO

EDITOR

Grupo GERMINAL

OFICINA: 1ª. Calle Jazmines No. 5
DIRECTORA: Isaura Calván, Apt. 551
ADMINISTRADOR: Ricardo Treviño,
Apartado 551

Toda correspondencia y envíos
de dinero deben ser dirigidos a
GERMINAL, Apartado 551, Tampi-
co, Tamps., México

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

La siembra

SEMBRAR, sembrar mucho
que nuestra mano dadivosa
esté siempre dispuesta a lanzar
la semilla generadora, y que nues-
tro camino se convierta en surco
fecundizado.

Y no nos fijemos en la tierra
donde podrá caer la semilla, ni
tengamos miedo de que la semilla
no florezca. La semilla florece
siempre, no se pierde nunca, y
todas las tierras son buenas para
sembrar. Podrá muy bien haber
unas mejores que otras; pero to-
das son aptas para recibir la se-
milla, y todas poseen gérmenes
de fecundación. Sembremos, pues,
sembremos mucho. Hagamos del
mundo entero un extenso campo
de siembra, y de nuestra vida en-
tera, un gesto eterno y tenaz de
sembradores en marcha.

El Sol, lanzando a través del
espacio sin límites sus partículas
de calor y de luz, que no sabe a
donde van, fecundiza la tierra y
hace de ella una eterna, renova-
dora de todas las especies. La
brisa, recogiendo el polen de las
flores y transportándolo por el
aire en busca de la planta que lo
espera para su fecundación, con-
tribuye a la renovación del reino
vegetal, y por ende, a la renova-
ción de la Naturaleza, a la inmor-
talidad de todas las existencias.
El pez, que deposita su huevo en
un remanso; el pájaro, que lo po-
ne en su nido; el microbio, que
confía su larva al aire; el mismo
agricultor, que deposita su semi-
lla y deja al cuidado de la tierra
el hacerla florecer, todos son sem-
bradores, contribuyentes todos al
triumfo y engrandecimiento de la
Vida. Y estos elaboradores anóni-
mos, trabajando incansablemente,
jamás preguntan a la tierra
en siembra el "tanto por ciento"
que les ha de devolver. El Sol
envía sus rayos, y no sabe a don-
de van: la brisa lleva el polen, sin
saber donde ha de dejarlo; el
agricultor siembra su árbol, y no
conoce quien ha de comer sus
frutos. SON SEMBRADORES: ¡SIEM-
BRAN...! Dan su esfuerzo, sus
energías, pedazos de su vida, y
no se fijan "a quién," "dónde,"
"ni cómo." Inmensamente gene-
rosos, son grandes en su obra, y
sublimes en su sencillez. Son fe-
cundadores y transformadores:
siembran siempre, seguros de
que vendrá un agosto.

Y así los hombres, repartidores
de ideas, debemos sembrarlas,
sembrarlas siempre; hacer como
el Sol, como el microbio que con-
fía su larva al aire, como el cam-

pesino que siembra el árbol para
que alimente a las generaciones
venideras; como la brisa que trans-
porta el polen de las flores de
planta en planta, de monte en
monte; atravesando todos los
continentes, surcando todos los
mares, portadores de gérmenes
embellecedores de la Vida, y fe-
cundizadores de todas las tierras
que encontremos a nuestro paso,
sin la ambición del agosto que ha
de entregar la cosecha.

Y esta obra de siembra la ten-
mos que hacer sin ambiciones ni
desmayos, sin que nos asusten
las borrascas ni las ingratitudes.
Conocedores de que todos los ca-
minos tienen pedruscos, charcas,
y valladares, no debe importarnos
los guijarros o el fango que arro-
jen a nuestro paso. Caminemos
siempre adelante. Ya que el Sol
fecundiza la naturaleza y nos da
vid, con sus frutos, embellezca-
mos nosotros la existencia dándole
un objetivo altruista y digno
del alto concepto en que se debe
tener el hombre.

¡Ser SEMBRADOR...!

Ser sembrador como Prometeo,
amarrado por el fanatismo a una
roca del Cáucaso, con el vientre
desgarrado por un águila y arro-
jando todavía sus flechas contra
dios, sembrando la rebeldía.

Ser sembrador, sembrador co-
mo Galileo, tendiendo desde la
prisión su mirada al espacio, es-
cudriando la existencia de los
mundos, sembrando la Verdad,
desterrando el Error de las altu-
ras.

Ser sembrador, sembrador co-
mo Bruno, anatematizador de la
Farsa; como Dante, el de la DR-
VINA COMEDIA; como Cervantes, el
inimitable manco que de las lobre-
guezas de un calabozo construyó
una obra tan grande como un Sol;
como Zola, escarnecido por su
época al mismo tiempo que lanza-
ba al mundo su YO ACUSO; como Ba-
kounine, que atravesó la siberia a
pié para venir a propagar su Ideal
de libertad y de amor a las mis-
mas tierras de donde lo habían
arrojado. Sí, ser sembrador co-
mo todos esos, como muchos más,
como tantos otros que lanzaron
la semilla sin que nadie los viese,
siguiendo, anónimos, por el ca-
mino adelante, sembrando siem-
pre.

La obra de liberación del pue-
blo tenemos que hacerla, entre el
pueblo, sí, pero por encima de la
voluntad del pueblo. El pueblo se
muestra siempre reactivo a las in-
novaciones. Preguntad sino al
Dictador veneciano condenado a
muerte por atentar contra las le-
yes tiránicas de la República para
dar más libertad al pueblo. Que
os diga Esquilo quien lo apedreó;
Zola, quien lo silbaba; Amihir,
quien lo encerró por loco; los
anarquistas de New York, quien
los apaleó frente al palacio de Ro-
kefeller. Que hablen todas esas
bocas, y es entonces cuando se
es más tenaz en la siembra, com-
prendiendo que es la ignorancia
de todos los tiempos y no la mal-
dad de los individuos la que arro-
ja piedras a quien lucha, a quien
entrega al pueblo pedazos de su
vida, jirones de su pensamiento,
semillas que más tarde han de
florecer.

Sembrad, sembremos, compa-
ñeros, semillas de amor y de bon-
dad, sin importarnos que muer-
dan nuestra mano cuando la ex-
tendamos para la SIEMBRA.

GERMINAL

EL LOCO

LEYENDA VERDADERA

Dijeron:

—Deja el arado en el surco apenas
abierto: deja la hoz en la rama que
espera el vigor virgen del ingerto; deja
el martillo sobre el yunque, la garlo-
pa sobre el banco, la lezna sobre la
mesa, la aguja en el hilo, la lanzade-
ra en el telar, la cuchara en la cal;
deja sin cumplir tu primer obra de
paz, de fecundidad y de amor para
el bien y para la vida de todos los
hombres y VEA LA GUERRA, ¡oh, jo-
ven de veinte años! La patria te
llama.....

**

Dijeron más aún:

—Deja el libro abierto y la lámpara
que ha velado las primeras fatiga
de tu mente; el bisturi que buscó tre-
pidamente en la carne muerta pal-
pitación de la vida; deja el timón
que guió tu nave al infinito, el teles-
copio que reveló tu mirada morta-
los caminos de los astros y la gloria
del sol; deja la pluma que expresó tu
palabra, el pincel sobre la paleta, el
arco sobre la cuerda, el cincel sobre el
marmol; desecha a tu pensamiento
sus pende el ansia de tu alma ávida,
olvida todo lo que te separó a tí,
—hombre —del bruto, y VEA LA
GUERRA, ¡oh, joven de veinte años! La
patria lo quiere....

**

Dijeron más aún:

—Deja a tu madre que te ha parido
con dolor y que te amamantó con la
savia de sus pechos; a tu madre que
ve en tu gloria, su felicidad; deja
tú padre inválido que te dió el escaso
pan acosta de sus muchos sudores,
deja a tus hermanos pequeños que de
tí esperan el ejemplo y el apoyo:
tus hermanos que de tí esperan prote-
cción y guía; abandona también aque-
lla que el destino puso sobre tu sen-
da, aquella cuyo corazón inocente ha
visto realizarse en tí su sueño dorado,
tu vida toda, ahoga el grito en tu
corazón, sofoca la queja en tu alma,
devora el sollozo que te sube a la gar-
ganta, oculta como una cobardía las
lágrimas que asoman a tus ojos, y
VE A LA GUERRA, ¡oh joven de veinte
años! La patria te llama....

**

Y dijeron otras cosas extrañas y
tristes, grotescas y estupidas; pero
todas cosas crueles, y ninguno se sor-
prendió; nadie las discutió ni razonó
sobre ellas, porque eran cosas anti-
guas que habían sido pronunciadas
desde hacía siglos: y desde siglos y
siglos habían sido escuchadas sin
una protesta.

**

Y así, desde siglo y siglos, todo
han ido y van a la guerra.

El legislador dijo:

—Es deber;

El magistrado:

—Es justo.

El filósofo:

—Es humano.

El sabio:

—Es natural.

El artista:

—Es bello.

El poeta:

—Es glorioso.

El sacerdote.

—Es divino.

Uno solo entre todos, uno que tenía
hambre y sed, sueño y frío, que
no tenía ninguna esperanza de comer
y de beber, de dormir y abrigarse
dijo:

—No es justo, ¡es inicuo!

Y todos se pusieron en su contra,
lo injuriaron y golpearon, y dijeron:

—¡Es loco!

M. GIOVANITTI.

La obra funesta del alcohol

.....La literatura ha logrado
condensar en dramas de una emo-
ción angustiosa, el proceso íntimo del
hogar afectado por el alcohol.

Son los primeros ensayos del hijo
o del esposo que furtivamente se lle-
ga a su casa, ocultando con pundo-
nor el trastorno mental y el desequi-
librio de las primeras embriagueces.
El remordimiento del día siguiente en
una atmósfera de reticencias. La es-
posa o la madre inclinan la cabeza
ante un vago presentimiento y arro-
jan sobre el sér querido el manto de
un disimulo cariñoso. Es la primera
crisis familiar que estalla, cuando el
borracho va perdiendo la timidez de
las reacciones morales y se llega a la
casa con la cara vultuosa y el lengua-
je ofensivo, altanero. La recrimina-
ción primera y el primer desenfado,
Las lágrimas que empañan ojos dis-
cretos y queridos ante el ejemplo con-
turbador que el ebrio da a los niños
que le contemplan con mirada atóni-
ta, desconcertados y medrosos, Las
lágrimas que se deslizan silenciosa-
mente en la penumbra de la alcoba
conyugal, antes nido de amor y hoy
refugio de dolores. Las lágrimas inú-
tiles de quien ve un golpe de desho-
nor y de miserias cernerse amenazan-
te en un futuro que avanza con pre-
mura impasible.

Y tras esas rebeldías contra el mar-
tirio que comienza, van surgiendo en
el hogar las consecuencias fatales. Es
el hambre que en uno de esos días
aparece. La desnudez que se inicia
en las primeras desgarraduras del tra-
je, más penosas ciertamente para el
alma que para el cuerpo aterido. La
noticia del escándalo en la taberna.

La primera prisión. Y, por últi-
mo; el golpe mortal: la aparición del
vicio en otro de la casa.

La esposa envejecida en un ambien-
te de dolor y miseria, ve correr los
días sin esperanzas; ve llegar con
horror la noche, en que el borracho
inmundo de la cabeza a los pies, le
dejará en el asco profundo.

En onda dilatada la suma de los
dolores no se cierran nunca. Tras de
la vergüenza, de la desnudez y el
hambre, cuando ya se ha embotando
la sensibilidad emotiva y moral, sur-
girá más y más airosa la catástrofe
interna: un día llegará la tisis con
un cortejo de orfandades, y otro día
la protitución abrigará los cuerpos
desnudos con los últimos harapos del
honor.....

Después el olvido recogerá las pa-
vesas de un hogar que consumió el
alcohol.

LUIS LÓPEZ DE MESA

Pro-Velasco

LA "CASA DEL OBRERO" DE
TAMPICO, EN LA ASAMBLEA
DEL DOMINGO 24, ACORDÓ
DIRIGIRSE A TODAS LAS
ORGANIZACIONES OBRE-
RAS EN GENERAL, Y
ESPECIALMENTE A
LAS DE MÉXICO,
LANZANDO LA SIGUIENTE
PROPOSICIÓN:

Mirando que hace once meses
que el compañero Ernesto H. Ve-
lasco se encuentra injustamente
preso en la penitenciaría de la ciu-
dad de México, y que es necesario
hacer algo por su libertad, pues
su prisión se debe a que el día 31
de julio de 1916, los obreros del
D. F. declararon una huelga ge-
neral nombraron a once compa-
ñeros de comite de huelga, estando
entre ellos el compañero Velasco.

El mismo día que se declaró la
huelga fueron detenidos los compa-
ñeros del comite, con excepción
de Velasco, que lo aprehendieron
hasta el siguiente día.

Al poco tiempo fueron juzgados
en sumario consejo de guerra por
el supuesto delito de REBELIÓN
y TRAICIÓN A LA PATRIA, y este
Consejo de Guerra los declaró
absueltos, pues no habían cometi-
do otro delito que negarse a tra-
bajar hasta que las condiciones
del precio de su alquiler fuesen
mejoradas y a base de una mone-
da que no estuviera sujeta a las
fluctuaciones de su valor que per-
judicaba grandemente los intere-
ses económicos de los obreros.

No contentos con el fallo los in-
teresados en dar lo que ellos lla-
man un escarmiento, a les parias
que se atreven a pedir mas pan
para sus familias, fué revisado
el fallo y hecho nulo, procediendo
a la formación de un nuevo con-
sejo de guerra, el que absolvió a
diez de los presos y sentenció al
compañero Velasco, a la pena de
muerte.

El compañero Velasco no cometi-
ó otro delito que el mismo que
cometieron los demás; pero neces-
ariamente debía haber algún casti-
gado, y escogieron a Velasco pa-
ra ensañarse. Ultimamente le con-
mutaron la pena de muerte por
la de veinte años de presidio, mu-
erte lenta mas horrorosa que la
muerte rápida.

Ahora bien:

Esta «Casa del Obrero mun-
dial» propone a las agrupaciones
obreras que sea secundado por to-
dos el siguiente proyecto:

En el segundo domingo del pro-
ximo agosto, que se organice un
gran mitin público y despues de
exponer la necesidad de sacar de
la prisión a este compañero, se
envíe al presidente de la Repúbli-
ca, C. V. Carranza un telegrama
pidiendo, en nombre de la justicia
la libertad del compañero Ernesto
H. Velasco.

Esperamos, pues, que todas las
agrupaciones y compañeros, no de-
jarán de secundar nuestra obra,
en defensa de la libertad del com-
pañero Velasco.

Cinco compañeros, el segundo
domingo de agosto, a obrar.

Por la Casa del Obrero Mundial.
El Secretario General.

R. M. VÁZQUEZ.

La Democracia yanqui

Viene de la 1ª página)

una muestra de la democracia y de la libertad yanqui; tampoco se nos han olvidado aquellos sangrientos sucesos de Colorado; ni los mas recientes de Minnaso; ni la muerte de Joe Hill; ni la condena de unos cuantos inocentes en San Francisco a los cuales, con gran trabajo, se llegó a salvar. Todos saben que aquí, en la libre América, se persiguen como a fieras a los afiliados a la sociedad de los Trabajadores Industriales del Mundo (I. W. W.) y nadie ignora, tampoco, que en este país, de una democracia renombrada, no se pueden publicar periódicos radicales y de ideas avanzadas.

Se dice que los Estados Unidos van a pelear para acabar con el militarismo. A la verdad, este es un punto difícil de entender. Es extremadamente extraño que ahora los Estados Unidos digan esto, cuando todos los hechos parecían dar a comprender que se habían resuelto al fin a entrar por el camino del militarismo. Hace ahora un año, se atronó la nación, de un extremo a otro, con el grito de "Preparedness"; se hicieron campañas formidables, se efectuaron grandes manifestaciones, se celebraron innumerables mítines y los periódicos llenaron planas y planas recomendando la "Preparación". Se decía que América estaba sin defensa, que había que prepararse, que había que tener, a toda costa, un gran ejército, una gran marina y un gran armamento. Se dijo también que había que rodear a América con tres murallas; una de barcos de guerra, otra de cañones y otra de soldados. Y todo esto, señores, es militarismo.

Ahora mismo, en los actuales momentos, ¿no se está militarizando al país? Ya se ha logrado imponer el servicio militar obligatorio. Hoy, día 5 de Junio, en que estoy escribiendo este artículo, todo hombre de 21 a 31 años tiene que inscribirse, a la fuerza, en censo que está haciendo el gobierno para luego llamarlos a filas. Todo aquel que se niegue a inscribirse, será condenado a un año de prisión y luego se le obligará a sentar plaza. Todo aquel que haga propaganda en contra de la inscripción, será castigado severamente. Varios compañeros, entre ellos Alejandro Berkman y Emma Goldman, han formado una liga para hacer campaña en contra de la inscripción para el servicio militar; celebraron algunos mítines, y ya son numerosísimos los presos.

Más detalles. El presidente Wilson tan avanzado, tan libre pensador, presentó al Congreso dos proyectos de ley, uno para suprimir la libertad de imprenta y otra para suprimir la libertad de palabra. Hemos de hacer constar, en honor a la verdad, que ambas fueron rechazadas por el Congreso.

En numerosos carteles puestos en todas las calles, en innumerables mítines que se celebran por doquier, en los periódicos y en las bocas de todos los americanos, está la palabra "sleker" (algo así como cobardes), la cual aplican a todo aquel que no quiere sentar plaza en el ejército.

También se ha insultado a los extranjeros, llamándoles cobardes, "porque están en este país, disfrutando de los beneficios del mismo y no quieren ir a defenderlo" (A los Estados Unidos no les amenaza ningún peligro, que sepamos).

Todo esto, ¿no es militarismo?.

¿Como un pueblo que aboga por el militarismo, que quiere militarismo y que se está militarizando, puede pretender ir a la guerra para acabar con el militarismo en el mundo? Y también, ¿no es soberanamente ridículo el decir que se va a pelear «para imponer la paz»?

**

Henos aquí que, de todo esto, he-

mos llegado a sacar dos conclusiones, a saber:

Primera: que la democracia yanqui tiene algo de mito, y Segunda: que la causa de haberse metido los Estados Unidos en la guerra, hay que buscarla más hondo, mucho más hondo.....

Severo BROTE

Nueva York, 5 de Junio de 1917

LA MEJORA

Sobre la cuestión de la mejora no sería nunca bastante todo lo que se dijera, pues es tanto el mal que ha hecho y el que sigue haciendo, pero conviene tratar aquello que más perjuicio nos puede hacer. Uno de estos puntos es precisamente la «Mejora de actualidad»: la participación en las utilidades, o sea el socialismo burgués.

Si los burgueses mismos se dieran exacta cuenta de lo que para la perpetuación del reinado de sus privilegios significa la participación en las utilidades, serían los primeros en proponerlo a los obreros. Sin embargo hay entre la burguesía quien lo entienda perfectamente bien; y son precisamente estos los que están siempre estudiando la mejor forma de deslumbrar a los obreros cándidos e ignorantes con alguna nueva y halagadora mejora.

Entre la clase burguesa sucede igual que en la clase proletaria: hay una mayoría que no se da cuenta exacta de las luchas entre el capital y el trabajo, y que sólo saben que para disfrutar de un bienestar y de comodidades tienen que agrandar sus capitales, y como ellos no producen, pues buscan el modo de defraudar al obrero y apoderarse de lo que produce. Pero para vigilar los intereses del capitalismo está la minoría de burgueses que comprenden la verdadera situación social y económica en que están colocados, siendo éstos generalmente los que componen los poderosos trusts y las grandes compañías. Y si estos burgueses que comprenden que la participación en las utilidades es para ellos una nueva tabla salvadora para sus rapiñas, y una nueva venda en los ojos proletarios, que empezaba a mirar ya de masiado, no lo proponen ahora a los obreros, es que el proletario se conforma resignado con un pequeño aumento de salarios, y por lo tanto no es necesario aun poner la nueva mejora en práctica, pues se desengañarían de ella más pronto los obreros, y se verían en la necesidad de inventar otra, no, la participación, la pondrán en práctica, cuando los obreros, esten ya bien desengañados de las mejoras actuales, y pidan una transformación, en las fases del sistema económico de la sociedad, entonces, cuando teman, que los obreros, pueden ya destruir su sistema, y vean sus privilegios amenazados por la revolución económica, saldrán de sus palacios y abrirán los brazos a los que desde aquel momento dejarán de ser los esclavos con el nombre de ciudadanos, para pasar a ser el socio industrial con derecho a una participación en las utilidades; es

decir, a una nueva cadena con distinto nombre. He aquí el por qué de la insistencia de los políticos en querer armonizar el trabajo con el capital, al esclavo con el señor.

La burguesía sabe muy bien que con el hecho de dar a los obreros una parte de las utilidades además del salario, no pierde su privilegio ni el dominio económico sobre el proletariado, porque sigue siendo dueña de la tierra, del agua con qué el labrador fecundiza los campos, y de todos los medios de producción y transportación: y mientras todo esto esté en poder de una minoría que constituye la burguesía, el sistema actual de organización social se perpetuará, pues la base sobre que descansa, como ya lo hemos dicho antes, es el principio de propiedad individual, apoyado en la fuerza bruta del principio de autoridad.

Lejos de inspirarse en el mejoramiento de la clase trabajadora, la burguesía ve en la «participación en las utilidades», una nueva forma de finanza, y hace sus cálculos de esta manera:

Hoy el obrero trabaja poco por no tener interés ninguno en producir mucho, pues sólo se alquila por la necesidad de ganar un salario para vivir, y esta vida ya le empieza a fastidiar y cada día trabaja menos, y la producción disminuye y con ella las ganancias. Es necesario interesar al obrero en el trabajo; y como ya empieza a comprender que trabaja sólo para el amo, solamente puede interesarse diciéndole que será nuestro socio industrial, y lo tanto, trabajará para él. Y de esta manera trabajará con ainho, y en la cantidad de donde antes se empleaban cien hombres, la producirán veinte, o treinta, y la calidad será mejor.

Y será entonces que los mismos obreros se verán recíprocamente el uno enemigo del otro. La desunión entrará entre ellos, y en vez de huelgas por aumento de salario las harán para reducir el número de operarios, y se esforzarán por hacer entre veinte esclavos, lo que hacían cien; para que al hacer la repartición de la participación en las utilidades, le corresponda a cada uno mayor cantidad. Y habrá entonces muchos obreros sin trabajo, los que se verán obligados a ingresar en nuestros ejércitos.

Y tendrán los burgueses, compañeros, mas producción con menos operarios mas utilidades, y un gran ejército a su disposición para garantizar sus intereses, que constituye la eterna cadena que arrastramos los productores.

Tengamos cuidado compañeros, y no caigamos en la nueva red que se nos prepara. ¿Come cuidarnos? Daré mi opinión en el próximo número.

Ricardo TREVIÑO

Hacia el Ideal

Compañeros!

Salud.

¿Como sería, el hacer resucitar ciertas reminiscencias del pasado?

Sería triste y Hermoso.

Proscrito nuestro desprecio, se tornan en compasión, huérfanos de toda celebridad, Estamos esperando vivir de los fracasados, que solo se ocupan de recoger la baba infecciosa que han vertido: la brutalidad: es el ambiente en donde germinan nuestros pensamientos, sedientos de más..... y más luz en vuestro, cerebros.

Sociedad de facil palabra, rebeldes, facil y bella, pero solo predicadores.

¡El Ideal! no quiere falsos apóstoles sino mártires del deber! no quiere utopias sino realidades, no quiere idealismos traducidos en sueños, ni lirismo ó figuras retóricas, quiere que se hagan conciencias y conciencias libres, despojadas de todo fanatismo, supersticiones, para emanciparse y llegar a la cima de nuestro ideal.

Predicadores de este culto ¿que haceis de vuestra palabra.....? en pos de su propia castración, obscura lúgubre noche; de la impotencia por la libertad y para la libertad. Todo esto; formulismo. ¿Donde está la obra que lo reproduce, lo traduce, para recoger sus lágrimas, que son la condenación inapelable de los dioses. Ese dolor torrencial, tumultuoso de los miserables de la tierra para el cual cada corazón es un altar. El gran dolor humano hecho carne y llamado el pueblo; cuyo nacimiento fue anunciado por la estrella de las desolaciones; ese martirio formado de cicatrices y, de harapos, con las manos atadas por la iniquidad de todas las leyes, hechas en su nombre y la boca sellada por la piedra — la piedra blasfematoria de la fuerza.

Para que la protesta del oprimido—sino ha de ser la fé del miserable y alegría del proletariado? ¿acaso no es lucha, no es justicia. Protestar, es una fuerza la gran fuerza que ha puesto la naturaleza en el cerebro del cerebro del hombre. el Deber y el Derecho en el campo de la acción.

Hoy vemos también, en los incipientes movimientos proletarios, aparecer ya, en vez de floraciones de libertad, fraternidad, hongos putrefactos de retroceso y discordia.

Es la hora demoledora; la hora de los creadores de los sembradores de nuevas semillas, sobre los escombros de las ruinas, para ver más allá de la vida y, en el fondo del abismo ser antorcha y ser volcán, arrojando lavas de sus entrañas, y alumbrando en las tinieblas, descubriendo un pedazo de cielo libre, ultrajado con su luz, al templo de la traición, y a los ídolos vencidos.

La justicia, es nuestro deber, la libertad nuestro derecho. No la esperamos, que la unica obra duradera es la que forjaran nuestras propias manos.

¡Hagámosla!

Salud y Revolución Social.

Luis C. Torres.

INICIATIVA

LA «CASA DEL OBRERO MUNDIAL,» DE TAMPICO, A LAS ORGANIZACIONES OBRERAS DE LA REGION MEXICANA, ¡SALUD!

Teniendo en consideración la necesidad de unificar, tanto el criterio de la lucha, económica diaria, como todo lo que en la organización obrera se relaciona con la realización de nuestra independencia económica, esta «Casa del Obrero, Mundial», propone a las organizaciones obreras de la Región Mexicana la celebración de una Convención obrera, en la que se traten los puntos que para la orientación de la lucha, y el establecimiento de las más estrechas relaciones presente cada delegación.

Creemos que esta Convención hará de todos los explotados de México un solo bloque poderoso que se unirá a los obreros de todos los países del mundo, para integrar de una vez la Organización Obrera mundial.

La Casa del Obrero ha nombrado un Comité para encargarse de actuar y propagar el proyecto de la Convención.

Dada la importancia que tiene, y más en estos momentos de agitación, en que se trata de arrastrar al elemento obrero a las guerras y a las farsas políticas, las Agrupaciones lo tomarán en consideración, y contestarán lo que acuerden al Comité de Propaganda Pró-Convención Obrera de México, a nombre del compañero secretario Mariano Benitez, Apartado 551, Tampico, Tamps.

Esperamos, pues, las opiniones de los compañeros.

Salud y Revolución Social,

EL COMITÉ

Administración

INGRESOS

B. C. Bustos, 5.00; R. G. Parra, 4.23; S. de carpinteros, 4.00; Transporte Marítimo, 7.70; Casimiro del Valle, 6.40; Julio Quintero, 2.00; Juvencio Marquez, 2.00 H. Colón, 2.25; S. O. de la planta, 2.86; Grupo Hermanos Rojas, 15.37; Guillermo Arrellaga, 13.26; comp. Trujillo, 3.50; Federico Rocha, 2.00; D. V. Gonzalez, 3.00; A. Guerra, 1.25; De varios, 7.05.

TOTAL INGRESOS: 81.85.

EGRESOS

Deficit anterior, 195.57. Papel para 3.000 ejemplares 19.35 Gastos de Administración... 7.00 Impresión 3.000 ejemplares 30.00 Composición 50.00

TOTAL EGRESOS: 301.92.

RESUMEN

SALIDAS 301.92. ENTRADAS 081.85- DEFICIT ACTUAL 220.07.

NOTA:- Rogamos a todos los compañeros que no vean sus cantidades, se sirvan a la mayor brevedad posible comunicarlo al compañero Ricardo Treviño. Apartado 551, Tampico.